

Tres noticias sobre la deforestación de la Amazonia, que se pueden completar con las cuatro noticias que, sobre el mismo territorio, figuran entre los textos de apoyo del tema 5.

1. **Lula advierte al mundo desarrollado de que "la Amazonia tiene dueño".**

Duro discurso del presidente de Brasil contra quienes dan "lecciones" de conservación.

JUAN ARIAS - Río de Janeiro. *El País*, 19-09-2007.

Con voz firme, en un discurso casi improvisado, pronunciado con motivo del Encuentro de los Pueblos de los Bosques, el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, arremetió ayer contra los países que intentan darle lecciones sobre cómo defender la Amazonia. "Brasil necesita prepararse para un enfrentamiento que será necesario para defender lo que es nuestro. Todo el mundo tiene que saber que la Amazonia tiene dueño", dijo Lula, desafiante.

La Amazonia está considerada la selva virgen más importante del planeta y, por tanto, se ha convertido en un terreno codiciado, ya que, entre otros tesoros, alberga el 25% del agua potable de la tierra. El presidente brasileño criticó duramente los países desarrollados que, "tras haber destruido sus selvas, ahora intentan darnos lecciones de cómo proteger la Amazonia".

Y para constatarlo, repitió varias veces: "La Amazonia tiene dueño". En ella, recordó Lula, viven 23 millones de personas. "Aquello no es tierra de nadie. Nosotros queremos asumir la responsabilidad de hacer lo que es necesario hacer: extraer riquezas y cuidar de su sostenibilidad", dijo también.

¿Por qué los países pobres deben pagar las consecuencias de la devastación del medio ambiente realizada por los países ricos?, se preguntó Lula. "Yo me niego a aceptar lecciones de ningún gobernante del mundo de cómo Brasil debe preservar su selva", recalcó con énfasis.

El duro discurso de Lula fue pronunciado en Brasilia, ante representantes de entidades del Gobierno, de empresas públicas y privadas y de movimientos sociales. Les recordó que, hace 8.000 años, Brasil poseía el 9% de los bosques de la tierra y hoy posee el 29,5%, precisamente porque los países desarrollados destruyeron sus superficies forestales mientras Brasil conserva aún el 69% de su selva primitiva. "No vamos a aceptar que sobre los países pobres recaiga la responsabilidad de pagar el precio de algo que no hicimos", recalcó Lula.

Lula fue criticado durante su primer mandato por los ecologistas brasileños e internacionales por lo que consideraban falta de sensibilidad ante los problemas medioambientales y por la ausencia de apoyo a la ministra de Medio Ambiente, Marina Silva, de la que en varias ocasiones se dijo que había llegado a presentar su dimisión. El presidente fue acusado de primar el desarrollo económico, incluso en la Amazonia, por encima de las exigencias ecológicas. Por ello, en su segundo mandato está intentando recuperar credibilidad en estas materias, a las que tan sensible es la opinión pública.

Brasil siempre ha rechazado el eslogan de que "la Amazonia es de todos" y ha llegado a temer que, bajo la excusa de no proteger sus bosques, Estados Unidos pueda llegar a pedir su internacionalización como patrimonio de la tierra. Éste es el demonio que Lula, con su discurso enfervorizado y tajante, intentó exorcizar ayer.

2. La selva amazónica se recupera más rápido de lo previsto tras la sequía de 2005.

El estudio científico será presentado la semana que viene por Lula ante la Asamblea de la ONU.
JUAN ARIAS - Rio de Janeiro. *El País*, 21/09/2007.

El presidente Luiz Inácio Lula da Silva, llevará a Nueva York la noche del lunes, en vísperas de la Asamblea general de la ONU (cuando representantes de 20 países se reunirán para estudiar los efectos del calentamiento global) una sorprendente noticia científica sobre la selva amazónica brasileña. Según un estudio en el que ha participado el científico brasileño Humberto Ribeiro da Rocha, investigador de la Universidad de São Paulo (USP), recogido por la revista Science, la selva de Amazonia está hoy más verde tras la horrible sequía que la azotó en 2005, cuando sus ríos y lagos llegaron al nivel más bajo de los últimos 100 años y en 61 ciudades había sido declarada la situación de desastre natural.

El estudio muestra una recuperación extraordinaria, no prevista por la ciencia, de la capacidad de fotosíntesis de la vegetación local, mientras que los científicos estaban esperando unas consecuencias desastrosas tras aquella sequía. Según dichos datos, queda claro que la Amazonia puede ser más resistente a los fenómenos de corta duración de lo previsto hasta ahora. Los investigadores, brasileños y estadounidenses, se han servido de los satélites de la Nasa para medir el nivel de regeneración en la situación forestal de la región.

Estrés hídrico

Al parecer, existe una reacción al estrés hídrico mucho más favorable a la renovación de la selva de lo que se esperaba, que se revela en la capacidad de fotosíntesis de las hojas a gran escala. Se trata de una reacción positiva del ecosistema, según los investigadores, quienes alertan, sin embargo, de que no se deben tomar dichos datos positivos como si la selva fuera invulnerable a cualquier tipo de agresión, sobre todo porque se prevé que las sequías pueden ser diez veces mayores en 2030, según un reciente estudio realizado en Oxford, lo que aparejaría el peligro de que los ríos, que suponen hoy el 25% del agua potable del mundo, pudieran llegar a secarse.

Lula, en su discurso del martes en las Naciones Unidas, va a pasar a la ofensiva, según algunos de sus asesores, ya que va a recordar a los países desarrollados, que los países pobres sólo ahora comienzan a contaminar el planeta y que por tanto, no pueden ser responsabilizados del calentamiento global que ellos no han causado. Además, va a pedir que se "distribuyan las responsabilidades equitativamente".

Brasil está, sin embargo, entre los cinco países que más CO₂ emiten en la atmósfera actualmente. De esas emisiones brasileñas, el 75% se debe a los incendios de la selva, más de 20.000 al año, generalmente intencionados, para poder convertir parte de ella en pastos o en cultivos de soja.

3. Cerca de 14.000 incendios abrasan Brasil.

En el mes de agosto se han registrado 13.740 fuegos en todo el país.

JUAN ARIAS - Río de Janeiro. *El País*, 28/08/2007.

Brasil está ardiendo. El Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) ha registrado 13.740 incendios en todo el país en lo que va de mes. Sólo en el precioso Parque Natural de Itatiaia, entre Rio y São Paulo, se han quemado ya 1.300 hectáreas de bosque. Ha sido considerado el mayor incendio de la historia en ese lugar.

Los estados con mayor número de incendios están ubicados en la Amazonia: 3.958 en Mato Grosso; 4.527 en Pará y 1.278 en Rondonia. En el estado de São Paulo han sido detectados 116. El clima seco agudiza la posibilidad de incendios en São Paulo, con un índice de 13% de humedad, y en Rio de Janeiro con 23%, donde se han producido ya 22 focos de incendio.

En Minas Gerais, el INPE ha detectado también 288 incendios. En el estado de Bahia, 428 y en Piauí, 183. Los datos son oficiales y los incendios han sido fotografiados por el satélite NOAA-15. Aunque según el Cuerpo de Bomberos, muchos de los incendios se deben al bajo índice de humedad en muchas de esas regiones, no se excluye la causa dolosa, sobre todo en los estados de la Amazonia, donde se aprovechan todas las ocasiones para acabar con la selva, para poder usar el terreno quemado para pastos de ganado y para la plantación de soja.

La defensa de la selva, de los parques nacionales y de lo poco que queda de Mata Atlántica en el país, un 6% de la que existía cuando llegaron los portugueses, continúa siendo una lucha entre los esfuerzos del Ministerio de Medio Ambiente para controlar la hemorragia de los bosques y todos los intereses creados de los madereros y de los ganaderos y agricultores para burlar las leyes.